

Cómo van las 4...?

Artistas

ANDREA CASTRO · MARÍA VICTORIA GÓMEZ JARAMILLO
XIMENA GONZÁLEZ JARAMILLO · JULIA RESTREPO

Sala de Exposiciones del Centro Colombo Americano
Bogotá, Sede Norte
Dirección: Calle 110 # 15 - 36
Tel: 334 76 40

Curador Carlos Blanco

ANDREA CASTRO · MARÍA VICTORIA GÓMEZ JARAMILLO
XIMENA GONZÁLEZ JARAMILLO · JULIA RESTREPO

Agradecimientos

Agradecemos muy especialmente a nuestro maestro y amigo **Jaime Arango Correa**, quien desde siempre nos ha dado, de la manera más generosa, su conocimiento y apoyo incondicional.

Agradecemos también:

A **Bianca Laura Petretto**, por su incomparable ayuda, soporte y por creer incondicionalmente en cada una de nosotras.

A **Jaime Iván Gutiérrez Vallejo**, por su acertada interpretación de obras y almas.

Y finalmente gracias a ti **Carlos Blanco**, por creer en lo nuestro.

Juan Carlos Vargas Camacho, Francesca Matteucci López y Ricardo Sarmiento Gaffuri, gracias por su invaluable colaboración en este proyecto.

DISERTACIONES

La repetición, el lugar de las personas, el espacio de la memoria, el signo y el color de una expresión negada, son enlaces visibles que viajan a través de las obras de cuatro artistas colombianas, aparentemente diferentes y distantes por sus estéticas y por sus inclinaciones.

Andrea Castro escoge la miniatura para observar “historias” de vida cotidiana coleccionadas en la calle, en Colombia. Un rompecabezas de rectángulos rojos, cuenta con pinceladas azules, instantes de personas sin rostro; situaciones, gestos y emociones de cuerpos que esperan, hablan, estáticos y en movimiento. Hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, sin edad, llevando las compras, hablando por celular, ofreciendo un ramo de flores, reposan, bostezan, leen el periódico: detalles marcados por la ausencia y por los colores cálidos y fríos, sin mediaciones, para afirmar presencias de humanidad. Una pintura-cuento que explora el “signo divulgativo” para transferir un significado. La observación de lo micro, ampliado con una lupa para gestar un “retablo de vivencias”, para mirar el detalle que pasa inadvertido.

Si en Andrea Castro se desarrolla una rejilla de nichos rectangulares en fuego, **María Victoria Gómez** exalta el lugar, el espacio, lo pequeño y el módulo, mediante una “textura” horizontal, oblicua y vertical. El reconocimiento del dolor vive en los registros contables, en la miniatura estilizada de los cuerpos solamente dibujados y duplicados, en un magma colmado de niños martirizados. No se siente la deflagración, pero, la bomba, esa que asesina, escondida, irrumpe, en el signo negro de la silueta de una pierna a pedazos. A sí mismo, pequeñas figuras estilizadas de hombres, mujeres, niños caminan y se multiplican hacia el caos.

El signo gráfico, negro e intenso, sobre una superficie natural, une, envuelve y deja trazos de memorias feroces en las tablas, compuestos de un escribano antiguo y sabio. **María Victoria Gómez**, concibe obras fotográficas, gráficas, pictóricas y manifiesta la necesidad urgente de documentar con la imagen, de registrar el dolor después de haberlo atravesado, de resaltarlo; ahora tiene un “cuaderno de notas” en el que devuelve detalles de sonrisas y de heridas abiertas.

Las mismas heridas, el dolor callado y estrujante se expresa en la pintura y en la gráfica de **Ximena González Jaramillo**. El sentido de precariedad y la desolación de las personas, desnudas, encerradas en un signo, se erosiona sistemáticamente y transforma la línea en color. Fotogramas de

un dolor anunciado: en sus retratos de muerte violenta, de sangre, la artista realiza una alquimia y transforma el trazo en una sublime mancha roja. Pozos reproducibles de líquido vital que se expanden y forman visiones anestesiadas.

El grito se puede escuchar a través de la gráfica negra e hiriente, se amplifica y se hace inaceptable, se vuelve el estupro rojo de la pincelada matérica. El color es la única posibilidad de transformar la violencia en ilustración, una forma estética que evoca el *sashi-e* japonés, el lugar de lo bello.

Módulos repetidos de espacios donde se imagina la vida de las personas, campos de color que se convierten en lugares de la memoria, son los guardianes de las obras de **Julia Restrepo**. La artista propone imágenes de casas y canoas que el observador percibe como un caparazón, un cofre, una caja cerrada, a veces una urna funeraria. Son campos de color que perfuman de tierra, de fuego, de madera, de raíces, de abismos y aguas profundas. La pintura ocupa todo el espacio, protagonista indiscutible, determina la memoria antigua, poderosa, inatacable. Sin embargo, en la nueva serie de obras, los módulos repetidos y obsesivos, proponen una luminosidad que transforma la materia. La casa, antes impenetrable, brilla con los ocres desde adentro, y las paredes casi que se hacen transparentes. Cuentan las sombras, revelan siluetas de personas, la vida que vibra a través del techo, de una ventana, de una puerta que no existe, de una pared que cambia de consistencia. La canoa, antes compacta, ahora se hace más suave y fluctúa en la misma materia. El color se disgrega, en forma de concha y con prepotencia, explota el rojo y el azul. En la artista, una sabia determinación del color y de su espacio, llevan consigo la dureza de la historia y la fragilidad del cuento, para mirar la vida de los hombres con desencanto.

Cuatro artistas que juegan con las metáforas, para describir los aspectos feroces del presente, cuatro artistas que se expresan para dar voz a la fragilidad de los detalles, cuatro mujeres que aceptan el miedo y descubren la nostalgia.

Andrea Castro, María Victoria Gómez, Ximena González Jaramillo, Julia Restrepo, artistas y mujeres, con el encanto del nomadismo y la sencillez del oficio, dejan traza de la belleza.

Bianca Laura Petretto
Italia, 23 de Febrero 2014

La ripetizione, il luogo delle persone, lo spazio della memoria, il segno e il colore di una espressione negata, sono legami visibili che viaggiano tra le opere di quattro artiste colombiane, apparentemente diverse e distanti per estetica e per inclinazione.

Andrea Castro sceglie la miniatura per osservare "storie" di vita quotidiana raccolte per la strada, in Colombia. Un puzzle di rettangoli rossi racconta con pennellate azzurre, attimi di persone senza volto; situazioni, gesti, emozioni di corpi che attendono, parlano, statici e in movimento. Uomini, donne, giovani e vecchi, senza età, trasportano la spesa, parlano al cellulare, porgono un mazzo di fiori, riposano, sbadigliano, leggono il giornale: dettagli marcati dall'assenza e dai colori caldi e freddi, senza intermediari, per affermare presenze di umanità. Una pittura-racconto che esplora il segno didascalico per trasferire un significato. L'osservazione del micro con la lente d'ingrandimento per catalogare una boiserie di vissuti, per guardare il dettaglio che passa inosservato.

Se in Andrea Castro si sviluppa una griglia di nicchie rettangolari infuocate, **María Victoria Gómez** esalta il luogo, lo spazio, il piccolo e il modulo, attraverso una texture orizzontale, obliqua e verticale. La registrazione del dolore vive nei registri contabili, nella miniatura stilizzata di corpi solamente disegnati e duplicati, in un magma affollato da bambini martoriati. Non si sente la deflagrazione, ma, la bomba, quella che uccide, nascosta, irrompe, nel segno nero del contorno di una gamba spezzata. Eppure, piccole figure stilizzate di uomini, donne, bambini, camminano e si moltiplicano verso il caos.

Il segno grafico, nero e intenso, su una superficie naturale, lega, avvolge e lascia traccia di memorie feroci nei legni, composti da scriba antichi e sapienti. Maria Victoria Gomez concepisce opere fotografiche, grafiche, pittoriche e manifesta la necessità urgente di documentare con l'immagine, di registrare il dolore dopo averlo attraversato, di certificarlo; ora possiede una moleskine che restituisce dettagli di sorrisi e di ferite aperte.

Le stesse ferite, il dolore muto e straziante, sono espressi nella pittura e nella grafica di **Ximena González Jaramillo**. Il senso di precarietà e la desolazione delle persone, nude, racchiuse in un segno, sistematicamente si sfalda e trasforma la linea, in colore. Frames di un dolore annunciato: nei suoi ritratti di morte violenta, di sangue, l'artista opera un'alchimia e trasforma il tratto, in sublime macchia rossa. Riproducibili pozze di liquido vitale

che si spande e forma visioni anestetiche.

L'urlo si può sentire attraverso la grafica nera e graffiante, si amplifica e diviene inaccettabile, nello stupro rosso della pennellata materica. Il colore è l'unica possibilità di mutare la violenza in illustrazione, una forma estetica che richiama lo sashi-e giapponese, il luogo del bello.

Moduli ripetuti di spazi dove si immagina la vita della persone, campiture di colore che divengono luoghi della memoria, sono i custodi delle opere di **Julia Restrepo**. L'artista propone immagini di case e barche che l'osservatore percepisce come guscio, scrigno, scatola chiusa, talvolta urna cineraria, bara. Sono campi di colore che odorano di terra, di fuoco, di legno, di radici, di abissi e acque profonde. La pittura occupa tutto lo spazio, protagonista indiscutibile, determina una memoria antica, possente, inattaccabile. Eppure, nella nuova serie di opere, i moduli ripetuti e ossessivi, propongono una luminescenza che trasforma la materia. La casa, un tempo impenetrabile, si illumina con gli ocra, da dentro e le pareti divengono quasi trasparenti. Raccontano le ombre, svelano silhouette di persone, la vita che vibra attraverso il tetto, una finestra, una porta che non c'è, una parete che cambia consistenza. La barca, un tempo compatta, diviene più morbida e fluttua nella stessa materia. Il colore si disgrega, a conca e con prepotenza, esplosione del rosso e il blu. Nell'artista, una sapiente determinazione del colore e del suo spazio, porta con se la durezza della storia e la fragilità del racconto, per guardare la vita degli uomini con il disincanto.

Quattro artiste che giocano con le metafore, per descrivere gli aspetti feroci del presente, quattro artiste che si esprimono per dar voce alla fragilità dei dettagli, quattro donne che accettano la paura e scoprono la nostalgia.

Andrea Castro, María Victoria Gómez, Ximena González Jaramillo, Julia Restrepo, artiste e donne, con l'incanto del nomadismo e la semplicità del mestiere, lasciano traccia della bellezza.

Bianca Laura Petretto
Italia, 23 de Febrero 2014

DISERTACIONES

Tras las exitosas exhibiciones itinerantes organizadas por Bianca Laura Petretto en B&B Art Museo di Arte Contemporanea Italia Colombia en varias ciudades de Italia con artistas colombianos en el 2011 y el 2013 cuatro de los artistas participantes (**Andrea Castro, María Victoria Gómez Jaramillo, Ximena González Jaramillo y Julia Restrepo**) se reencuentran en esta ocasión bajo la curaduría de Carlos Blanco en la muestra *Cómo van las cuatro...?* que se lleva a cabo en la sede norte del Centro Colombo Americano de Bogotá entre el 26 de marzo y el 15 de mayo de 2014.

Cuatro mujeres audaces con cuatro lenguajes y cuatro visiones nos comparten sus miradas particulares de una realidad cotidiana, dialogando (sin hacerlo) en un contrapunteo como aquel de un cuarteto clásico.

- 4 miradas a lo íntimo para lanzarse al horizonte
- 4 silencios muy elocuentes
- 4 técnicas
- 4 formatos
- 4 medios
- 4 expresiones
- 4 actitudes

Todas mujeres... poderosas e íntimas... con sus gritos callados llamando la atención sobre eso que todos vemos y no denunciamos.... Todas elocuentes en sus trazos disímiles pero siempre impactados por la "misma" realidad; Todas Cuatro cómo van?... misterio y respuesta; nostalgia y apego; hastío e impotencia; reclamo y denuncia.

Niños "sellados" por la guerra en una macabra contabilidad. Tablillas impregnadas de textos y figurillas replicando la mecánica acción del recibo de caja acusando recibo de la última hora... Más niños salvajemente amputados por su infantil curiosidad expresada en un campo que resulta ser de guerra...

Figuras sin rostro que deambulan anónimas por lo cotidiano... Su cantidad unificada por el tamaño del formato y un fondo rojo que las convierte en texturas que al igual que las arrugas

en los trajes y las telas se despersonalizan convirtiéndose tan sólo en "roles" que se "visten" (asumen) ante la vida por elección o por destino... ya eso no importa. Mujeres con cuerpos "reales" "popartizadas" por los medios y los deseos inconclusos... anónimas estrellas que querrían verse como las modelos de aquél anuncio recién avistado por enésima vez...

Viviendas tras cuyas fachadas los hogares se deshacen en silentes empastes... Nostalgias de épocas aún no alcanzadas... Las angustias que se esconden tras los gruesos cúmulos del óleo esparcido por la espátula... Esperanzas e ilusiones que se lanzan en canoas-ataúdes hacia la incertidumbre del futuro. Paisajes de casas que a veces se reúnen en cuadras.... Se tocan, se desconocen pero no se comparten, como vecinos incomunicados no sólo de sí mismos sino de sus realidades paralelas....

Entre el hastío de la noticias cotidianamente sangrientas el ser desolado que queda sin tiempo para vivir su propia y personal tragedia interior... Se diluye deshaciéndose hasta desvanecerse en el olvido mismo del papel El garrote y la sangre... caligrafías que impresas se convierten en noticia... Noticias que se diluyen en repeticiones agobiantes hasta convertirnos en sus víctimas... Vivencias que no deberían tenerse.... pero todos las vivimos sin haberlas experimentado....

Cómo van las cuatro...? Universos viajantes en un espacio infinito.. Todas 4 tienen en común esa ausencia de rostro, ausencia de identidad, ese anonimato que nos hace a todos actores presenciales... anonimato que se traduce en reflejo... espejos de alma que nos transportan hacia lo íntimo para vivirlo sin compartirlo pues son momentos "privados" que han de vivirse en soledad y sólo mostrarse en testimonio.

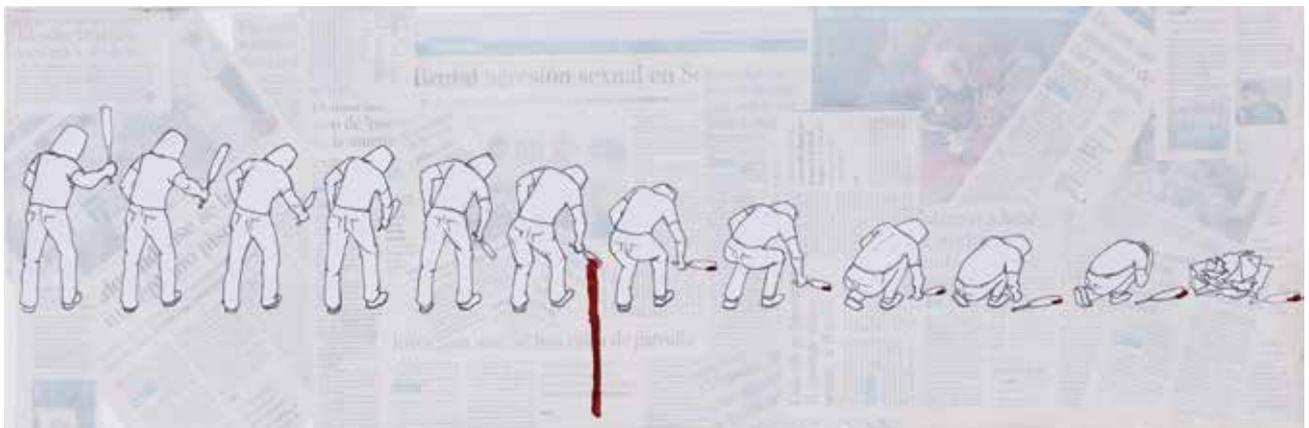
Jaime Iván Gutiérrez Vallejo
Bogotá, Febrero de 2014

Ximena González Jaramillo



Inicia su carrera artística con el Maestro Antonio Roda, en la Universidad de los Andes de Bogotá, Colombia. Posteriormente, continúa su investigación técnica, con un Estudio de Acuarela en Denver (USA). Composición y Color en el Taller de Creatividad con el diseñador y artista plástico Jaime Iván Gutiérrez. Fotografía con Juan Carlos Vargas y con el artista conceptual, Luis Carlos Tovar. Se adentra en el Movimiento y Terapia de Curado, con Marina Petani y con la artista-curadora Bianca Laura Petretto, en Italia. Sin embargo, su principal fuente de conocimiento es dado por el Maestro colombiano Jaime Arango Correa en su taller experimental, con quien lleva más de 12 años.

En el último tiempo, su obra tiende a expresar de la manera más cruda, una realidad que la toca, la envuelve, donde perpetrador y víctima gritan de manera silenciosa, callada. Ha expuesto en Italia, España, San Marino y Colombia.

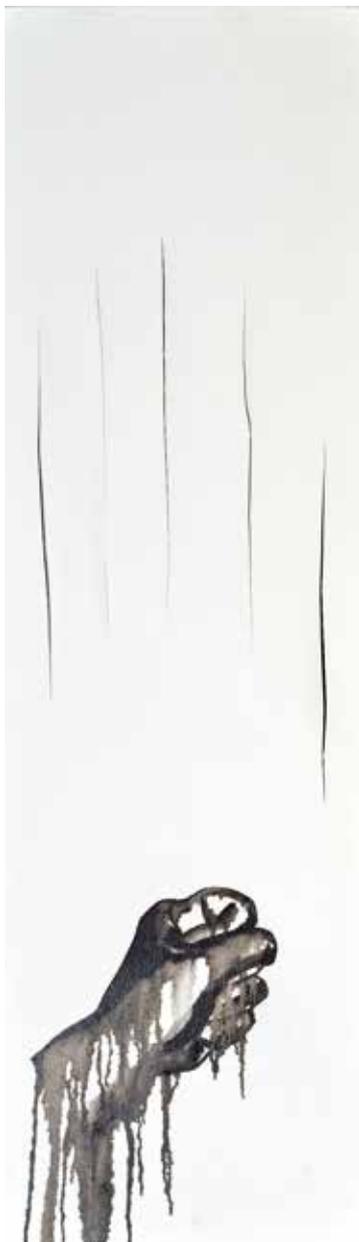


90 cm x 30 cm.c/u Tríptico. Técnica mixta. Sin título. 2013



90 cm x 30 cm. Técnica mixta. Sin título. 2013





30 cm x 90 cm. c/u
Políptico.
Óleo sobre lienzo.
Sin título.
2014



100 cm x 30 cm. Óleo sobre lienzo. Sin título. 2013



100 cm x 100 cm. Óleo sobre lienzo. Sin título. 2013

Andrea Castro

andrecastrob@gmail.com

www.andrecastrob.com

María Victoria Gómez Jaramillo

toyasonson@yahoo.es

www.mariavictoriagomez.net

www.bbartcontemporanea.com

Ximena González Jaramillo

xgj2007@hotmail.com

www.ximenagonzalezjaramillo.com

Julia Restrepo

juliarestrepov@hotmail.com

www.juliarestrepo.com



B&BArt

Museo di arte contemporanea

Italia. Colombia

Direttore *Bianca Laura Petretto*

www.bbartcontemporanea.com

Jaime Arango Correa

Director Científico del B&BArt

Artista Plástico

jimmyarangocorrea@yahoo.com

Jaime Iván Gutiérrez Vallejo

Diseñador y Artista Plástico

jagutier2025@yahoo.com

Diseño



www.dpcstudio.co

Cómo van las 4...?

ANDREA CASTRO · MARÍA VICTORIA GÓMEZ JARAMILLO
XIMENA GONZÁLEZ JARAMILLO · JULIA RESTREPO

Del putas.